

Laureano Albán en La Nación: "Costa Rica necesita una mayor apertura cultural"

Norma Loaiza

"No se debe confundir la geografía física con la geografía del alma", expresó Laureano Albán en su conferencia en la sala de exposiciones de La Nación, el pasado miércoles 17. Y agregó: "Es necesario que los costarricenses superemos ese ancestral y limitante complejo de pequeñez, que es parte del denominado síndrome de la dependencia, en las llamadas culturas periféricas."

El costarricense, según Albán, guarda dentro de sí enormes potencialidades creadoras, que sólo necesitan adecuado asesoramiento y proyección, para poder competir, con ventaja, en los exigentes ámbitos internacionales de la cultura.

El poeta galardonado destacó su nombre como los de el escultor Francisco Zúñiga, y los escritores Yolanda Oreamuno, Eunice Odio, Alfredo Cardona Peña, Isaac Felipe Azofeifa y Francisco Amighetti, entre otros, quienes han logrado proyectar su obra internacionalmente.

Un replanteamiento cultural.

Según Albán, Costa Rica necesita urgentemente, dentro de sus marcos tradicionales de convivencia democrática, una verdadera "revolución cultural" que incorpore al pueblo creadoramente a la cultura y permita una mayor movilidad cultural de sus propios valores. "Es necesario, afirmó, crear nuevos arquetipos dentro de la idiosincrasia nacional, en cuanto a la cultura se refiere, para que se termine con la tendencia eminentemente mimética de nuestras producciones artísticas y literarias. Es un error aceptado tradicionalmente creer que el costarricense, por el hecho de nacer en un país geográficamente pequeño, nazca ya limitado, y casi destinado a la frustración cultural desde su nacimiento. No existen más límites para cualquier ser humano, costarricense o no, que aquellos que su propia mente acepta como tales.

La conferencia impartida por Albán y su esposa, la poetisa Julieta Dobles, fue presentada por el Lic. Fernán Vargas Rohrmoser, vicepresidente de la junta directiva de La Nación, quien expresó que "el objetivo de esta reunión, además de rendirle homenaje a esta pareja de

escritores costarricenses, que ponen muy en alto el nombre de Costa Rica en el extranjero, es resaltar la importancia de la epopeya escrita por Laureano Albán, en la que evoca y transfigura la hazaña del descubrimiento de América, y cuyo solo nombre, "El Viaje Interminable", es de por sí sugerente, así como del destacado poemario de Julieta Dobles, "Hora de Lejanías", que merecieron el año pasado el primer premio de Cultura Hispánica, y segundo premio del Adonais, en España, respectivamente".

Significado internacional

Cabe destacar que el premio de Cultura Hispánica tiene un importante significado a nivel internacional para nuestro país y para nuestra cultura, dado que, junto con el premio Miguel de Cervantes, es el más importante que se otorga a la literatura escrita en lengua española, con lo cual Costa Rica ha obtenido el mayor reconocimiento que hasta ahora ha recibido en toda su historia literaria.

Interrogado al respecto, Albán manifestó que la adjudicación de dicho galardón a un escritor nacional, ha despertado un notable interés en los ámbitos intelectuales europeos hacia nuestra cultura, agregando que es, precisamente, esa imagen de cultura, paz y democracia, la que Costa Rica debe exportar con persistencia. Porque somos un país muy especial y no lo afirmo en forma idealista, ya que no sólo somos un pueblo políticamente democrático, sino, y esto es lo más importante, vivencialmente democrático.

Ese es nuestro mayor poder en la comunidad internacional. Y es precisamente en los bienes de nuestra cultura donde esos valores se fijan permanentemente. Por ello es imposible lograr que Costa Rica sea cada vez más una democracia organizada y perfeccionada en lo político y en lo económico, sino lo es también en lo cultural. Porque esto es el sustrato fundamental de todo haber colectivo y de toda idiosincrasia nacional".

La Costa Rica de fin de siglo

Refiriéndose a la Costa Rica del futuro, Albán afirmó que ésta necesita un nuevo tipo de



El Lic. Fernán Vargas Rohrmoser, vicepresidente de la junta directiva de La Nación presentó a los poetas costarricenses. Albán dirigiéndose a la concurrencia.

costarricense, porque la cerrada burbuja que protegía la tradicional arcadia nuestra, ha saltado en pedazos. Dijo entonces que los muros que nos defendían y nos aislaban del contexto internacional, se desmoronan precipitadamente. Este fin de siglo es, por definición histórica, planetario; los países, como aislamiento geográfico y aislamiento cultural tienden a desaparecer, para dar paso a una comunidad internacional abierta e interdependiente. "Estamos cada vez más inermes ante los embates de la violencia importada, somos cada vez más permeables a los procesos de transculturación planetaria". Dijo Albán que geopolítica y geoculturalmente somos una encrucijada altamente estratégica, y que ello se nota en la gran importancia que en todos los países se le ha dado al reciente proceso electoral. Afirmó que la velocidad de los hechos históricos y su inminencia insoslayable e inevitable, es mayor que la tradición de aislamiento bucólico de los viejos costarricenses que gozaban, lejos del mundo, de sus idílicos valles intermontanos. "Si los nuevos costarricenses no entienden que están ya situados en la gran llanura de la historia, sometidos a la agresión y al enriquecimiento de los procesos transculturales, y no ya protegidos por la burbuja arcádica de nuestros antepasados, entonces Costa Rica sí

puede desaparecer. Y requisito "sine qua non" de nuestra sobrevivencia como nación y como pueblo es la fijación, enriquecimiento y proyección popular e internacional de nuestra cultura."

Afirmó el poeta que esto requiere una transformación de los valores ancestrales de la cultura nacional, salvando lo adaptable como proyección futura, y fijando lo mejor del pasado como historia y sustrato sustentativo del futuro.

"Cuando un país se queda atrás de la velocidad del acontecer histórico, perece como tal, y la historia lo ha demostrado reiteradamente en muchos casos".

La lectura de la poesía de los libros premiados se alternó entre Albán y Julieta Dobles. El canto épico al Descubrimiento de América, es un voluminoso libro que debe haber tomado mucho tiempo al poeta, como él mismo lo dijo.

Cuatro años le llevó la lectura e investigación de la temática central.

Cerca de dos horas y media tomó a los escritores la exposición de su obra, pero el público muy entusiasmado, mantuvo una constante atención.